HAL
open science

La cultura Yámana y la misión científica del Cabo de Hornos: imágenes de un registro pionero, 1882-1883

Miguel Salazar

To cite this version:

Miguel Salazar. La cultura Yámana y la misión científica del Cabo de Hornos: imágenes de un registro pionero, 1882-1883. Revista Notas Históricas y Geográficas, 2017, 18, pp.58 - 75. hal-03614824

HAL Id: hal-03614824

https://sciencespo.hal.science/hal-03614824v1

Submitted on 21 Mar 2022

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

NOTAS HISTÓRICAS Y GEOGRÁFICAS

Artículos

Universidad de Playa Ancha
Facultad de Humanidades

Revista Notas Históricas y Geográficas
Número 18, marzo- agosto 2017
ISSN en línea: 0719-4404
ISSN impr.: 0717-036x
www.revistanhyg.cl

NOTAS HISTÓRICAS Y GEOGRÁFICAS

LA CULTURA YÁMANA Y LA MISIÓN CIENTÍFICA DEL CABO DE HORNOS: IMÁGENES DE UN REGISTRO PIONERO, 1882-1883.

THE CULTURE YÁMANA AND THE SCIENTIFIC MISSION OF THE CAPE HORN: IMAGES OF A PIONEERING RECORD, 1882-1883.

Miguel Salazar Urrutia
Pontifica Universidad Católica de Valparaíso (CEAL)
miguelsalazar@gmail.com

Recibido el 23 de mayo de 2017 **Aceptado el 18 de junio de 2017**

RESUMEN

Estudio y reflexión en torno a un conjunto de fotografías pioneras de la cultura yámana por la Misión Científica del Cabo de Hornos en 1882-1883. Se hace revisión del registro realizado, su concreción, y su impacto en la historia para el reconocimiento de la etnia más austral del mundo. En este trabajo se presenta como un complemento reflexivo para el entendimiento de las fotografías.

PALABRAS CLAVE: Misión Científica, Yámana, Cabo de Hornos, fotografías.

ABSTRACT

A study and reflection concerning a set of pioneering pictures of Yámana culture by the Cape Horn Scientific Mission of 1882-1883. We analyze a review of the mission records, its findings, and its impact in history for acknowledging the world´s most austral ethnic group. This work is presented as a supplement for the understanding of these pictures.

KEY WORDS: Scientific Mission, Yámana, Cape Horn, Pictures.

Para citar este artículo:

Salazar, Miguel. "La cultura Yámana y la misión científica del Cabo de Hornos: Imágenes de un registro pionero, 1882-1883". Revista Notas Históricas y Geográficas, 18(1) marzo –agosto 2017: pp. 58-75.

1- INTRODUCCIÓN

En pleno desarrollo de la revolución industrial, caracterizado por los importantes avances en materia científica y tecnológica, encontramos el periplo que va desde el último tercio del siglo XVIII, hasta principios del siglo XX, la era de las exploraciones científicas, que tenían como objetivo realizar investigaciones *in situ* en materias de geografía, cartografía, flora, fauna, antropología, meteorología, astronomía, hidrología, entre otras. Por consiguiente, las naciones europeas se lanzaron a los mares de mundo, y en estas travesías, los occidentales se encontraron con diversas culturas autóctonas de los océanos meridionales.

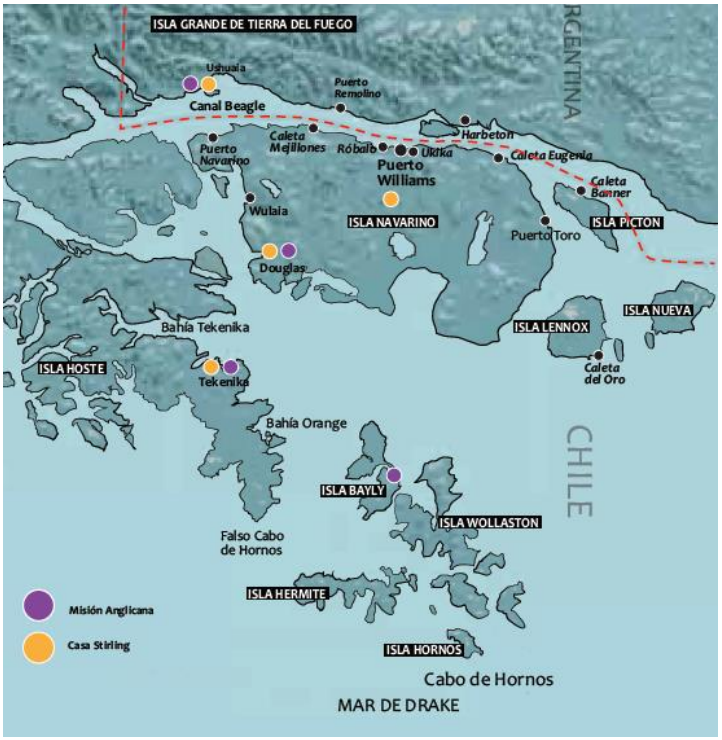
En América, la región más austral es el Cabo de Hornos, y en este lugar se desarrolló una de las etnias más increíbles, en términos de adaptación natural, a uno de los medios más hostiles del mundo, hablamos de la cultura Yámana.

En siglo XVI los yámana tuvieron su primer encuentro con los navegantes europeos que llegaron a estas latitudes por causas azarosas. En el siglo XVII las expediciones premeditadas de los holandeses Wilhem Schouten y Jacobus Lemaire descubren oficialmente en 1616 el Cabo de Hornos. Ocho años después, Jacques L'Hermite exploró y descubrió nuevos lugares del archipiélago, y aportaron las primeras informaciones sobre los Yámana[1]. Es a partir de ese momento que comienza a crearse un imaginario europeo basado en relatos y dibujos de esta cultura, acuñándoles conceptos como canibalismo, primitivismo, horror u otros términos que determinaron la disposición de los exploradores posteriores.

Sin embargo, entre estos exploradores que se sucedieron, en el siglo XIX la más significativa fue la de las misiones anglicanas, que por medio de una ordenanza de la corona británica impulsó una investigación cartográfica del territorio que fue posterior a la emancipación chileno-argentina, realizada por los almirantes Phillip Parker y Robert Fitz-Roy a bordo del H.M.S. Beagle, la cual permitió el descubrimiento del canal Beagle, la Isla Navarino, y en esta última, Fitz-Roy dio

[1] Serrano Fillol, Alberto. La Casa Stirling. Misiones anglicanas entre los yaganes de Tierra del Fuego. Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos, Dibam. Ed. Lom. 2012. Pag.10.

inicio en 1829 al primer intento de asentamiento europeo, y a la evangelización de la iglesia anglicana, y la Casa desmontable Stirling ,para su en influencia en América[2] en el Cabo de Hornos.



Las misiones anglicanas en el cabo de hornos, y le recorrido de la casa Stirling.

Fuente: La Casa Stirling. Misiones anglicanas entre los yaganes de Tierra del Fuego. Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos, Dibam. Ed. Lom 2012.

Además, la presencia de loberos cazadores, sumado a la toma de posesión de las tierras australes por parte de Chile el 21 de septiembre 1843 por el Capitán inglés John Williams, quien toma posesión del Estrecho de Magallanes, Tierra del fuego, posibilitó la construcción del el fuerte Bulnes y cinco años después se fundó la

[2] Ibid.11.

Ciudad de Punta Arenas, dando inicio al poblamiento occidental definitivo de estos territorios, y el comienzo del fatal desenlace de los pueblos originarios del sur austral de América[3], y con ellos La Cultura Yámana, que son el interés central de este estudio.

2- LA EXPEDICIÓN Y SUS ORÍGENES

Durante este periodo de fuertes actividades pesqueras, de caza y de ocupación territorial de los espacios australes, en el año 1882 Francia decidió fundar una estación en el Cabo de Hornos para estudiar, en concierto con las otras naciones, y en conformidad al programa realizado por la Conferencia internacional[4], los fenómenos magnéticos y meteorológicos que son del interés a un tan alto grado de la ciencia moderna. En este escenario los franceses se mostraron como un gran activismo en lo que se conoció también como el primer Año Polar Internacional 1882-1883, según Berguño Barnes, este fue el primero en ser declarado de cooperación científica afirmando que: el capitán Louis Ferdinand Martial (1836-1885) en la Romanche, que anclo en la Bahía Orange en la Tierra del Fuego, con un completo programa de la Academie de Sciences de París, fue cumplido cabalmente compilando en nueve volúmenes y más de 200 cajas de muestras recogidas por la Misión científica del Cabo de Hornos[5].

Sin embargo, más allá de esta general descripción del resultado, a bordo de esta misión comandada por Martial, se encontraban dos personajes muy poco conocidas por los investigadores de los espacios australes y la Antártica, los que realizaron un trabajo de resultados invaluables, nos referimos a los fotógrafos Jean-Louis Doze (teniente de navío, oficial en segundo, del estado mayor, enlistado en el personal a bordo de La Romanche) y Edmond Joseph Augustin Payen 1849-1884 (teniente de navío, enlistado en el personal de tierra de la Bahía Orange en Cabo de Hornos) que por medio de sus máquinas fotográficas, realizaron la inmortalización

[3] Serrano Fillol, Alberto. La Casa Stirling. Misiones anglicanas entre los yaganes de Tierra del Fuego. Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos, Dibam. Ed. Lom. 2012. Pag 12

[4] Mission Scientifique du Cap Horn 1882-1883 Rapport préliminaires des comptes rendus des séances de l'Académie des Sciences. Ed. Gauthier-Villars, Paris 1884. Pag.1. En abril 1879 se realizó el II Congreso Meteorológico Internacional, en la ciudad de Roma, donde se consolido la organización de un Comité Internacional de Meteorología, el cual tuvo el acierto de organizar el Primer Año Polar Intenacional 1882-1883.

[5] Berguño Barnes, Jorge. El despertar de la conciencia antártica. Pág. 4.

de las primera imágenes de la historia de la etnia yámana, legando un importante corpus visual, considerado de trascendente valor documental para el reconocimiento y conocimiento estético, histórico y antropológico de las etnias fueguinas[6].

Es necesario saber que en lo relativo a la fotografía propiamente tal, Baudelaire (1996) plantea una diferenciación entre ésta y el arte, donde no se puede suplir las funciones que el arte ha desarrollado a lo largo de su existencia, sino por el contrario debe ponerse al servicio de él, así como también asistir a las ciencias naturales. Este planteamiento se hace presente al conocer, a fines del siglo XIX y comienzos de siglo XX, un grupo de viajeros, exploradores y naturalistas que retrataron lugares, objetos, animales y personas con el propósito de recordar aquellos elementos que podían ser olvidados por su memoria, temiendo perder completamente la posibilidad de análisis y reflexión a posteriori. Por tanto, usaban la cámara fotográfica como respaldo de lo observado, pero también como prueba fidedigna de una nueva realidad[7]. Por lo tanto vemos que la fotografía no estaba entendida en una primera instancia como un elemento de expresión artística sino como una herramienta generadora de pruebas fehacientes al servicio de la ciencia y el conocimiento.

3- EL ENCUENTRO ENTRE YÁMANA Y LA MISIÓN CIENTÍFICA

Por su parte la misión científica partió de Cherbourg el 17 de julio de 1882, su navío *La Romache* llegó a Montevideo en la noche del 21 de agosto con una estadía de una semana y un día[8]. Enseguida, se decidió ir directamente a la Bahia Orange, situada en la gran bahía Nassau descrita en los viajes de Wilkes y Fitz-Roy[9], llegando a destino el 6 de septiembre del mismo año[10], lugar en donde se dejó una misión terrestre, mientras que la Romache recorría el archipiélago comenzando por Punta

[6] Bajas, María Paz. Fueguinos, imágenes e imaginarios del fin del mundo. Instituto de estética, Facultada de filosofía. Universidad Católica de Chile. Pagina web: http://estetica.uc.cl/
[7]Bajas, Maria Paz. Representación del indígena fueguino en dibujos, grabados, y fotografías. Centro de Estudios en Antropología Visual (CEAV), Revista Sans Soleil - Estudios de la Imagen, Nº4, 2012. Pág.13.
[8] Mission Scientifique du Cap Horn 1882-1883 Rapport préliminaires des comptes rendus des séances de l'Académie des Sciences. Ed. Gauthier-Villars, Paris 1884. Histoire du voyage par L- F Martial. Pag.23.
[9] Ibid. Pag.23.
[10] Ibid. Pag.27.

Arenas. Sin embargo, ¿Cómo es que se pudo concretar el encuentro entre la Misión y los Yámana?, según Martial, en las instrucciones preparadas por la Academia de Ciencias para la misión, no se hizo referencia de a la tarea de realizar estudios etnológicos, sin embargo se pensó que esta laguna era debida a la ausencia de información de la existencia de naturales en esta localidad donde se estableció la Misión, no obstante no se descuidó ninguna investigación antropológica y etnográfica de los fueguinos que se pudieron observar en la Bahia Orange[11]. El comandante Martial no perdió ninguna ocasión de reunir documentos etnológicos sobre los indígenas que encontraba, y la presencia a bordo, durante algunos meses, de un fueguino angloparlante, del que poca y nada información se ha obtenido, facilitó en gran medida como mediador este género de investigación[12] entre las culturas yámana y los exploradores.

Tomando referencias del antropólogo alemán especialista en estudios de las etnias fueguinas, Martin Gusinde, se podrían considera que las ideas de la escuela alemana del determinismo geográfico acuñado por Ratzel se hacen presentes en este autor, al considerar la hostilidad geográfica del Cabo de Hornos no tan solo en el comportamiento cotidiano de la cultura Yámana, sino también en su configuración física, pues la dura y triste naturaleza en la que vivió dicha tribu constituye un lúgubre y desapacible primer plano que refleja sus tenebrosas sombras sobre aquellos seres[13], el concepto de todos navegantes y viajeros sobre los yámana, desde su descubrimiento hasta nuestros días tiene mucho de verdad y el juicio general expresa un manifiesto horror[14]. Y tal cual como decía el célebre historiador francés Marc Bloc, los hombres se parecen más a su tiempo que a sus padres, por lo mismo estas aseveraciones, que hoy podríamos considerar inapropiadas hacia la diversidad cultural, son muestra del irreal y equivoco imaginario que se había construido sobre los habitante del sur austral.

[11] Mission Scientifique du Cap Horn 1882-1883 Rapport préliminaires des comptes rendus des séances de l'Académie des Sciences. Ed. Gauthier-Villars, Paris 1884. Histoire du voyage par L- F Martial. Pag.38.
[12] Ibíd. Pag 38.
[13] Gusinde, Martin. Hombres primitivos en Tierra del Fuego (de investigador a compañero de tribu). Ed. Sevilla 1951. Pág. 42
[14] Ibíd. 42.

Además, hay que considerar que las percepciones hacia lo que parece estar fuera de la órbita occidental aún no estaban bien trabajadas para los visitantes de estas tierras, el encuentro y enfrentamiento con "el otro", pereciese ser comparable con el encuentro entre los hispanos y naturales de Centro América en el siglo XV y XVI, sin embargo, hay que asumir también que los niveles de primitivismo, y se dice primitivismo no en referencia a la carencia de lo civilizado o lo bárbaro, sino a lo primario para la existencia, eran mucho más elevado en los habitantes del sur extremo, por lo mismo se considera este histórico hecho como un viaje al pasado prehistórico del ser humano.

En cuanto al encuentro de la yámana con la misión científica, Martial describe en su informe para *l'Académie des Science* que:

> (...)*la mañana del 7 de septiembre, un día después de haber arribado a la Bahía Orange, recibieron la visita de una quincena de naturales montados sobre dos piraguas; venían de una choza situada de la pequeña punta de donde habían visto escapar el humo que vieron a su llegada el día anterior. Un hombre, de pie adelante, les saluda constantemente con el tradicional Yah mah schkouna que debieron escucha muy a menudo en los días siguientes. Estos buenos días, que significa una especie de Soyez bienveillant pour moi, es acompañado de un grito: Biskit, endauba, detallado por todos. A las piraguas situadas a lo largo del borde, les dejamos algunas galletas que devoraron ávidamente. Uno de ellos sube por el puente, y algunas palabras pronunciadas en ingles les confirman en el pensamiento que estos indígenas han tenido relaciones anteriores con hombres civilizados. Es difícil figurarse a tan triste espécimen de la especia humana que hemos visto bajo nuestros ojos; y, en lo sucesivo a nuestras primeras impresiones hayan sido profundamente modificadas, comprendemos, sin embrago el efecto que ellos producen en los viajeros que los veían por primera vez. Es en esta primera impresión, sin duda, que hay que atribuir la severidad de los juicios que se han generado sobre esta infeliz y desfavorecida raza*[15]*(...)*

[15] Mission Scientifique du Cap Horn 1882-1883 Rapport préliminaires des comptes rendus des séances de l'Académie des Sciences. Ed. Gauthier-Villars, Paris 1884. Sejour à la Bai Orange Pag. 30-31.

Este testimonio confirma, el juicio con que los europeos han descrito de la cultura yámana desde los primeros encuentros, y manifiestan en gran medida el shock producido por la apariencia de esta primitiva cultura. Incluso, pone en total vigencia la idea del Buen Salvaje de Rousseau, y la discusión que genera la posesión o no posesión del uso de la razón según, el nivel de progreso y civilización entre distintos pueblos del mundo.

4- LAS ACTIVIDADES DE LA MISIÓN CIENTÍFICA CON LOS YÁMANA.

En cuanto a las investigaciones y actividades realizadas por la Misión con la cultura Yámana[16], estas fueron desde estudios de su lengua nativa, observaciones antropométricas, conteo de familia –concluyendo que no estaban en vías de extinción rápida- también asistieron a un parto tomando observaciones del nuevo nacido, hematimetrías para estudiar la composición de la sangre y ver el número de glóbulos, su alimentación, y por supuesto un gran conjunto de fotografías con el objetivo de estudiar en París el tipo de fueguino del Cabo de Hornos[17].

Es así que en este registro fotográfico de la vida *Yámana,* incorporaron el paisaje, su habitante y la canoa, su búsqueda estaba centrada en poder conocer el hábitat de estas poblaciones, sus modos de vida, sus utensilios y tecnología material[18]. Y esto es una de las cosas más sorprendentes, si se consideran que para las meridionales latitudes del cabo de hornos, sus viviendas estaban construidas solo con palos y cueros, al mismo tiempo que cubrían sus cuerpos con grasa de animales marinos para supuestamente soportar el frío, pues su naturaleza ya estaba lo bastante habituada como para andar prácticamente desnudos y descalzos, lo que da a entender que la práctica puede haber tenido otros fines cosméticos, espirituales más que de protección.

5- DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DE LA CULTURA YÁMANA.

[16] A pesar de que ellos la conocían como yagan por referencia a los estudios de Robert Fitz-Roy, y los misioneros ingleses de ese tiempo, Comandante del HMS Beagle, que llevo a bordo a Charles Darwin en sus viajes por los espacios australes.
[17] Mission Scientifique du Cap Horn 1882-1883. Op. Cit. Pág. 40.
[18] Bajas, María Paz. Fueguinos, imágenes e imaginarios del fin del mundo. Instituto de estética, Facultada de filosofía. Universidad Católica de Chile. Página web: http://estetica.uc.cl/

Con la idea de favorecer la historia con la geografía, herramienta tan complementaria en el estudio del pasado, Según Álvaro Barros, en este archipiélago vivían cinco grupos de yámana marcadamente independientes, diferenciables, por lo geográfico, los dialectos, y los recursos de su alimentación. El primero de estos grupos se situó al occidente, donde estaba el grupo *Inalumáala,* dedicado a la caza del lobo marino y el chungungo. En segundo lugar, en las islas al sur de la Isla Hoste (*Usin* en lengua primitiva), estaba los *Ilalumáala.* Terceramente, en la región del Canal Murray *(Yagashaga), los Wakimáala,* el grupo central. En cuarto lugar, en el extremo oriental de la Isla Navarino *(Wala),* vivían los *hulumáala* de mayor estatura y muy agiles en el uso de la flecha. Por último, en las islas Wollaston *(Yékusin)* moraban los feroces *Yekusimáala,* muy temidos por el resto de los yámana. Por su parte, el canal Beagle, límite natural del territorio yámana, lo llamaban *Onashaga,* canal de los *ona,* o gente del norte[19]. Desde una perspectiva de la complejidad cultural de los yámana, se demuestra que sus relaciones sociales se determinaron en gran medida por el territorio fragmentado por los canales, permitiéndoles desarrollar una relativa diferenciación entre los cinco grupos, lo que permite inferir la existencia de relaciones internas entre los grupos de la etnia yámana, condicionadas por sus costumbres no siempre coincidentes, por lo tanto no sería tan acertado hablar de esta cultura como un todo unificado.

6- CARACTERÍSTICAS Y COSMOVISIÓN DE LA CULTURA YÁMANA.

En términos generales, se conocen bastante algunas características del pueble yámana, como por ejemplo que el concepto *Yámana* significa *Hombre,* cuyo en antónimo *Kipa* es *Mujer*. En términos lingüísticos, yámana puede incluir a mujeres y hombres, sin embargo Yagan, que es el otro etnónimo, quiere decir "nosotros"[20]. Actualmente, de esta cultura casi extinguida, solo quedan algunos de sus sucesores, y en su memoria solo quedan las huellas de sus tiendas *ukurj* y sus canoas *anan.*

[19] Barros Valenzuela, Álvaro. Etnias Australes de Chile, Ed. Lord Cochrane 1975. Pag. 15.
[20] Sitio web: www.chileprecolombino.cl/

También se sabe que los pueblos australes vivían en constante conflicto, siendo los yámana los más afectados en sus enfrentamientos, y su pequeño tamaño que no superaba el 1.5 mts de altura, no les brindaba mucha ayuda ante los enormes patagones. Sin embargo, su gran agilidad y astucia para alimentarse generaba un gran interés en los Selk'nam, en efecto, ellos raptaban a sus mujeres yámana para someterlas en la búsqueda de alimentos en marinos y suplir sus carentes habilidades recolectoras de estos productos.

Al contrario, son pocas las cosas que se saben de su cosmovisión y de su ordenamiento social, menos aun de su moral, principios o valores que rigen su vida comunitaria. Pero si son relativamente conocidos los rituales de iniciación que los fueguinos celebran en el paso a la adultez de los jóvenes, estos rituales también formaban parte de la identidad y cultura Yámana, y para ellos son ceremonias de formación adquiriendo conocimientos necesarios para enfrentar la naturaleza en una sólida ética moral. De modo alegórico, ellos pintaban sus cuerpos y reunían a las familias para festejar en conjunto este tan importante evento de su cultura.

Del mismo modo, los yámana tenían una cosmovisión de sí mismos, de las relaciones entre los hombres, así como a su mundo, la que se centraba en la presencia del Dios *Watauineiwa*[21], creador del universo y dador de hijos. Socialmente existe una sola gran regla que condiciona los contactos entre las familias que se distribuyen en las islas del Cabo de Hornos, que dice: "Nosotros, hombres y mujeres, ante todo debemos ser buenos y útiles a la comunidad". El ritual de iniciación de la pubertad, llamado *Chiejáus,* que se celebraba cada 3 a 5 años, cumplía una verdadera escuela de formación del carácter y las costumbres, y de todos los conocimientos necesarios para enfrentar la naturaleza de estas latitudes[22].Para su celebración se elige en acuerdo con las otras familias un lugar en común, que según los estudios de Alvaro Barros (1975), se realizaba por los *wakimáala* en *Gualai*, lo que es hoy Puerto Williams, así cada familia llegaba en su *anan* trayendo el fuego sobre una base de arena, el cual era instalado en el centro de su cabañas cónicas de palos, cueros y ramas, llamadas *ukurj*, siendo la madre la encargada de su construcción[23].

[21] Óp. Cit. Barros Valenzuela. Pág. 17.
[22] Barros Valenzuela, Álvaro. Etnias Australes de Chile, Ed. Lord Cochrane 1975. Pág.17.
[23] Ibíd. Pág.17.

En este ritual, los mayores integrantes de las familias se ponen de acuerdo en quienes serán los maestros de ceremonia, los ayudantes, los candidatos de ambos sexos, los padrinos, y el lugar donde se levantará la Gran Cabaña o *Marna*[24]. Una vez solucionados los asuntos de los mayores, se da inicio a la ceremonia, los padrinos y el director silenciosos y en actitud recogida ingresan al *marna*, sentados sin dirigirse la palabra, ni distraerse, se concentran durante horas esperando el momento decidido por el maestro para que ingresen los jóvenes. Algunos tratan de huir, pero los ayudantes se lo impiden, nadie podrá casarse sin pasar las pruebas de iniciación, y ningún padre se opone a los rigores de la enseñanza[25]. El maestro ingresa con su cuerpo pintado blanco de pies a cabeza con algunas rayas coloradas en el rostro pecho y piernas y por primera vez se escucha con la máxima claridad "nosotros, hombres y mujeres, ante todo debemos ser buenos y útiles a la comunidad". a modo de algunos ejemplo se sabe que, obligan al aspirante a mantenerse todo el tiempo en cuclillas, los brazos cruzados sobre el pecho, el tronco erguido, la cabeza inclinada hacia abajo, al menor descuido viene la reprimenda[26].

Según Alvaro Barros, el último *marna* se construyó en 1923 en *assif,* Puerto Mejillones, en la isla Navarino, allí se celebró poco antes de la casi total extinción de la raza, el ultimo *chiejáus,* su director o maestro se llamó *Masémikensh* donde Martin Gusinde único iniciado *úshupin* (extranjero) que haya participado en las ceremonias de este pueblo primitivo, nos ha trasmitido sus maravillosos secretos[27].

En este ceremonial, se debe reflexionar sobre los consejos recibidos por medio de la meditación, y poca comida y agua[28]. En horas de inmovilidad y días sin hablar, sin sonreír y meses sin ver a los familiares, los iniciados avanzan en la primera etapa de dominio personal y danzan imitando a la gaviota, al martín pescador, al zorro, a la centolla[29].

[24] Ibíd. Pág.17.
[25] Ibíd. Pág.18.
[26] Ibíd. Pág. 19.
[27] Ibíd. Pág. 19.
[28] Ibíd. Pág. 19.
[29] Ibíd. Pág. 19.

Aquí se les dice:

- Sé aplicado en tus trabajos; ejecuta rápida y gustosamente tus deberes. Levántate temprano todas las mañanas, pues estarás siempre dispuesto a todas las necesidades.
- Muéstrate respetuoso con las personas mayores. Ayuda a los huérfanos. Lleva algo de comer a aquellos enfermos que no se puedan levantar y continua haciéndolo asi en lo que reste de tu vida.
- Si encuentras en tu camino a un hombre ciego, acércate a él y pregúntale ¿Dónde vas? Él te dirá. Quizás comprendas que se ha equivocado. Entonces dile inmediatamente: "has errado el camino" agradecido te contestara "pues me he perdido. Entonces pregúntale ¿Dónde quieres ir para llevarte? Él te responderá: ¡quiero ir a mi cabaña! Cógelo enseguida de la mano y llévalo allá. No lo dejes seguir caminando si estaba equivocado. O te burles de él; si tartamudea y esta torpe, no te sonrías ni pienses: "él no me ve". Cógelo amablemente de la mano y llévalo a su cabaña. Los demás te alabarán al hablar de tu y dirán: "Aquel que está allí es bueno".
- No hurtes nada a nadie, mucho menos a los enfermos e impedidos. Si te falta algo, pídeselo a tu vecino.
- Una vez más te recomiendo que jamás olvides estos consejos. Todas las mañanas acuérdate de ellos y acomoda tu conducta del día a los mismos.

Esta formación de valores y principios testimoniados por Gusinde, hablan de la reflexión de los yámana en relación al humanismo, y el bien común por medio del actuar cotidiano de la colectividad, valores esenciales en la ética occidental si pensamos en Aristóteles haciendo referencia a que el bien es aquello hacia lo que todas las cosas tienden[30], y por lo tanto hablamos de una moral natural en el ser humano, que curiosamente es coincidente.

En lo relativo al ritual de iniciación yámana, a medida que pasan los días continúan los ejercicios de aprendizaje, a los varones se les enseña la construcción de instrumentos de caza: el arpón aserrado o *anaia*, para la obtención de peces; el

[30] Aristóteles. Ética a Nicómaco.

gran arpón *shuskawaia,* para abatir a los lobos marinos y a los grandes cetáceos. El más pequeño para la nutria y el delfín[31]. La enseñanza se imparte con prolijidad: pulir astillas de hueso de ballena, hacer muescas filudas y unirlas a las astas de roble con finos hilos de tripas, hacer arcos y flechas, trampas para cazar aves, redes y pértigas para los peces y las centollas[32]. Las niñas por su lado aprenden a hacer fuego con pirita y plumillas de ave o ciertas maderas muy secas, a armar el *ukurj*, las técnicas de navegación, a bucear en lo profundo, a nadar en cualquier oleaje, además las mujeres más diestras construyen cestos, y redes de pesca.

Estas actividades constituyen un mundo lo bastante complejo, y desconocido para los primeros exploradores de estas latitudes, el imaginario europeo estaba basado en dibujos y grabados, muchas veces basados en el relato oral, y de experiencias personales, introduciendo prejuiciosos imaginarios en torno a las figuras del "otro", en este caso del indígena fueguino[33]. Un ejemplo es el caso de Theodor Bry[34], quien realizó sus impresiones a partir de relatos de los viajeros holandeses, sin nunca haber pisado suelo americano. Uno de sus grabados de comienzos del siglo XVII, alude a un grupo yámana a comienzos del siglo XVII en el que es posible notar el encuentro entro lo civilizado y lo salvaje, incluso acusando en ciertos momentos de que estos seres australes tienen practicas antropófagas. Al contrario, el primer registro fotográfico de la cultura yámana por la misión científica del Cabo de Hornos, sirve en primera instancia para suprimir las percepciones erróneas y apresuradas en relación a este pueblo, permitiendo en su divulgación y estudio una descripción más certera de sus prácticas, y su forma de comprender el mundo.

Como bien se sabe, las culturas australes de América, fueron desapareciendo poco a poco debido a las actividades de los loberos, nutrieros y balleneros que indiscriminadamente explotaron estos recursos en pro del progreso y la civilización,

[31] Barros Valenzuela, Álvaro. Etnias Australes de Chile, Ed. Lord Cochrane 1975. Pág. 20
[32] Ibid. Pág. 21.
[33] Bajas, María Paz. Representación del indígena fueguino en dibujos, grabados, y fotografías. Centro de Estudios en Antropología Visual (CEAV), Revista Sans Soleil - Estudios de la Imagen, Nº4, 2012. Pág.12.
[34] Fue un reconocido grabadista belga, que vivió entre los años 1528 y 1598, quien ofreció a Europa la imagen de los indígenas del nuevo mundo a través de su obra *Americae*, la que ha tenido una gran circulación y reconocimiento.

palabras en boga a la hora de perseguirlos, exterminarlos, e incluso apoderarse de sus mujeres para satisfacer a tanto hombre desesperado. A esto se suma la infructífera búsqueda de oro, donde el conocido Julius Popper brilló por sus excesos contra los fueguinos. De este modo a tiro de cañón, sífilis, sarampión, y tuberculosis, se fue reduciendo la población indígena de la región austral de Sudamérica, el alcohol también se hizo sentir fuertemente en este proceso. Los yámana, y los fueguinos, en general no estaban preparados no poseían las condiciones ni las herramientas para enfrentar la "civilización".

7- CONCLUSIONES

A modo de conclusión y para terminar, se establece que el pionero acto de la Misión Científica del Cabo de Hornos nos permite hoy en día apreciar el estado natural de la cultura yámana, antes de que se vieran afectados e influenciados por la presencia de los occidentales. El fino y cálido ojo de Jean-Louis Doze y Edmond Joseph Augustin Payen, nos hace viajar en el tiempo, y de cierta forma, tener una muestra de lo que pudo haber sido nuestro origen como seres humanos, aunque primarios por fuera, pero muy complejos y sensibles por dentro.

Del mismo modo, hay que considerar el alto valor que posee la cosmovisión de los yámana, y que desde el entendimiento de su cultura, que nos aportó Martin Gusinde a través de sus experiencias, nos permite interpretar de mejor forma su exterior estético y a la vez lograr una mayor introspección del entendimiento de su mundo, esta vez desde las fotografía de la expedición científica francesa en el cabo de hornos.

Por últimos, es necesario realzar la importancia de la delicada historia que hay tras la ocupación de los territorios australes, y que se debe tener mucho tacto para entender el ocaso de esta cultura. Se considera que la historia oficial, ha desviado en gran medida la mirada hacia los pueblos que habitaron estos espacios, existiendo una gran deuda por rescatar su memoria histórica, sin embargo hoy tenemos la suerte de poder apreciar este invalorable material histórico, sobre todo cuando ya conmemoramos los 400 años de sus encuentro con el mundo occidental.

Revista Notas Históricas y Geográficas
Número 18, marzo- agosto 2017
ISSN en línea: 0719-4404
ISSN impr.: 0717-036x
www.revistanhyg.cl

8- ANEXO IMÁGENES

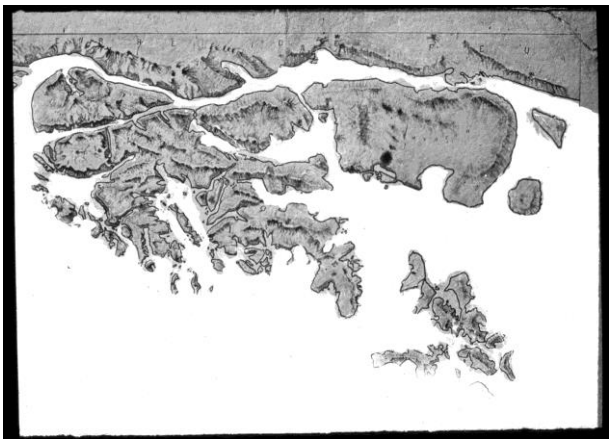


Imagen 1: Carta de la Expedición del Cabo de Hornos. Autor: L.F. Martial. Fuente: Bibliothèque National de France.

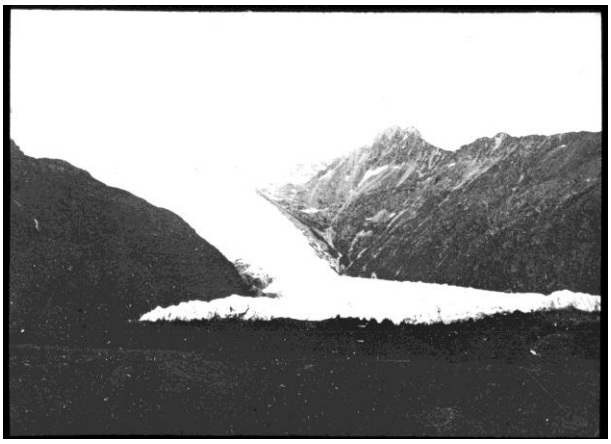


Imagen 2: Glaciar no descendiente al mar. Autor: J.L. Doze. Fuente: Bibliothèque National de France.

Imagen 3: Anán o Piragua. Autor: J.L. Doze. Fuente: Bibliothèque National de France.

Imagen 4: Ushuaia 1882. Autor: J.L. Doze. Fuente: Bibliothèque National de France.

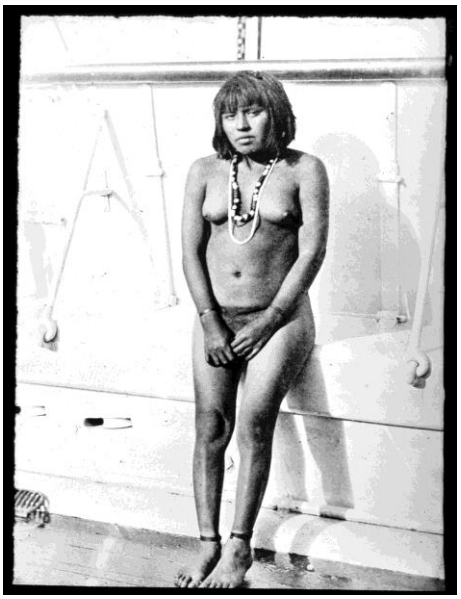


Imagen 2: Mujer Yámana. Autor: J.L. Doze. Fuente: Bibliothèque National de France.

Imagen 6: Familia Yámana. Autor: J.L. Doze. Fuente: Bibliothèque National de France.

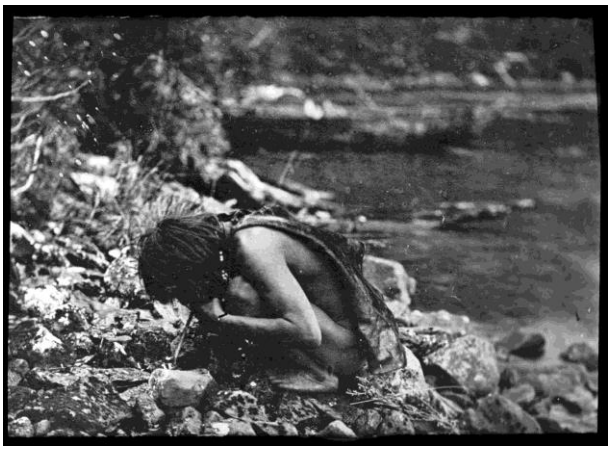


Imagen 7: Hombre Yámana. Autor: J.L. Doze. Fuente: Bibliothèque National de France.

Imagen 8: Hombre Yámana. Autor: J.L. Doze. Fuente: Bibliothèque National de France.

Revista Notas Históricas y Geográficas
Número 18, marzo- agosto 2017
ISSN en línea: 0719-4404
ISSN impr.: 0717-036x
www.revistanhyg.cl

Imagen 3: Paisaje General. Autor: J.L. Doze. Fuente: Bibliothèque National de France.

Imagen 10: Punta Arenas. Autor: J.L. Doze. Fuente: Bibliothèque National de France.

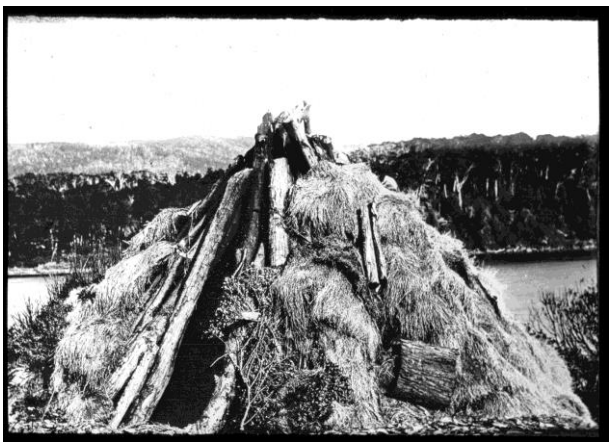


Imagen 5: Ukurj o Choza. Autor: J.L. Doze. Fuente: Bibliothèque National de France.

Imagen 4: Desmembramiento de una Ballena. Autor: J.L. Doze. Fuente: Bibliothèque National de France.

9- BIBLIOGRAFÍA

Angoloti, Marta. Palomares, Manuel. La cooperación internacional de la Agencia Estatal de Meteorologia. AEMET. 2009.

Bajas, Maria Paz. Representación del indígena fueguino en dibujos, grabados, y fotografías. Centro de Estudios en Antropología Visual (CEAV), Revista Sans Soleil - Estudios de la Imagen, Nº4, 2012.

Barros Valenzuela, Álvaro. Etnias Australes de Chile, Ed. Lord Cochrane 1975.

Berguño Barnes, Jorge. El despertar de la conciencia antártica. Biblitheque national de France

Conte, Ignacio Clemente. Instrumentos de trabajos líticos de los Yámana: Una perspectiva desde el análisis funcional. Tesis doctoral. Departement d'Historia de les societats Pre-Capitalistes i d'Antropologia Social. Facultat de Lletres. Universidad Autònoma de Barcelona. 1995.

Gallez, Pablo J.. El informe de Schapenham. El documento más antiguo sobre los Yámana. Journal de la societé des Americanistes. Edición digital página web de Museo del Fin del Mundo en Ushuaia, Tierra del Fuego, República Argentina

Gusinde, Martín. Fueguinos. Hombres Primitivos en la Tierra del Fuego. De investigador a compañero de Tribu. Publicaciones de la Escuela de Estudios Hispano.Americanos de Sevilla. 1951.

Herrera Torres, Jacqueline. Manquián Cuminao, Doris. Queduman Oyarzo, Daniela. Indigenas Urbanos de Punta Arenas a través de las asociaciones étnicas "Artesanos del Pueblo Kawashkar y Pewu-Antu"- Tesis. UMAG. Pta. Arenas. 2007.

Mission Scientifique du Cap Horn 1882-1883 Rapport préliminaires des comptes rendus des séances de l'Académie des Sciences. Ed. Gauthier-Villars, Paris 1884.

Van de Maele, Maurice. Enterratorios Yamana: Relato de las ultimas memorias en Puerto Williams. Museo Martin Gusinde, Puerto Williams. Fondecyt 1980654.